

Regeneración

Semanal Revolucionario

Entered as Second-Class Matter,
Sept. 12, 1910, at Los Angeles, Cal.

LOS ANGELES, CAL., SABADO 6 DE MARZO DE 1915.

NUMERO 205.

Progreso Revolucionario

Debemos sentirnos satisfechos. La semilla sembrada por nosotros no fué depositada en tierra ingrata. Las ideas anarquistas se han abierto paso en México y se agitan dentro de los cráneos de los desheredados.

Los sacrificios de los miembros del Partido Liberal Mexicano no han sido estériles. Ruda ha sido la contienda; pero la sangre de los nuestros no ha sido derramada inútilmente; las torturas que los nuestros han sufrido y sufren en los presidios, tienen su recompensa en el progreso alcanzado en los últimos cuatro años de Revolución.

Todo hombre inteligente y estudioso habrá podido notar que la Revolución Mexicana se orienta cada vez mejor hacia el comunismo anarquista. Ya no son solamente los nuestros, sino los hombres del campo contrario, los afiliados a las banderías autoritarias, los que hacen declaraciones que indican que se ven forzados a hacerlas en vista de que entre la masa fermenta una rebeldía encaminada a destruir el sistema económico, político y social que impera en el mundo, para fundar los cimientos de un nuevo orden de cosas que se concilie mejor con la libertad y la justicia.

Hay que tener presente que, cuando los líderes o jefes exponen lo que ellos llaman sus principios, lo hacen para halagar las ideas populares y hacerse de adeptos que no conseguirían si expusieran principios antipáticos a las masas, de manera que, si los caudillos hablan contra el actual sistema, es porque en los pechos de los hijos del pueblo animan sentimientos hostiles contra los tres grandes enemigos de la humanidad: Autoridad, Capital, Clero.

Tenemos a la vista varios documentos carrancistas en los que se ve con toda claridad el deseo que tiene el carrancismo de hacerse simpático a las masas. Uno de ellos es un Manifiesto expedido por el Teniente Coronel carrancista, Juan Hernández García, en el Estado de Nuevo León, del cual copiamos los siguientes párrafos: ".....esta lucha sangrienta es una guerra sin cuartel, una guerra a muerte, de los hombres del trabajo contra los hombres que viven del engaño y la explotación: Capitalistas y Políticos, Frailes y Militares que viven, como es notorio, del asesinato y del robo consagrados en derechos y sancionados por la LEY. Esta contienda la debe sostener el pueblo aunque surjan muchos renegados de los principios revolucionarios, para cuyo triunfo práctico continuamos luchando, sin personalismo, los hijos del trabajo y en cuya tarea colosal deben secundarnos todos nuestros hermanos de miseria y esclavitud, uniendo sus esfuerzos y sumando sus voluntades a las nuestras, ya sea con las armas en la mano, con la pluma, en los combates, en la prensa, en la tribuna roja o formando uniones o sindicatos obreros en todas las poblaciones, colonias agrícolas en los campos para sembrar la abundancia; para hacer la limpia de los parásitos sociales, para acabar los asesinos, y para llevar a la horca a todos los verdugos del pueblo.

"Toda revolución de principios, que persigue la satisfacción inmediata de las necesidades populares, con hechos, no con teorías, con prácticas y beneficios tangibles, no con predicas ni falsas promesas como empieza y acaba toda reacción conservadora, como engaña y sugestión toda revolución meramente política y como matan, matan y matan a ambas; toda protesta de un pueblo laborioso y consciente que hace con procedimientos revolucionarios lo que los gobiernos burgueses no harán jamás con sus leyes de limosna para el pueblo, tales fenómenos sociológicos constituyen una verdadera revolución social.

"Y ésta tiene como objetivo inmediato deshacer lo malo y hacer lo bueno, demoler cuanto estorbe al progreso del individuo, cuanto impida el imperio de la justicia, todo lo que

niegue la vida integral de la especie humana; crear el bien común sobre moldes enteramente nuevos que no imiten ningún formalismo autoritario, centralista o absolutista del régimen que se derrumba."

Otro documento importante es una conferencia por el Doctor Atl, prohombre del carrancismo y alto funcionario del Ministerio de Relaciones Exteriores, en el Gabinete de Venustiano Carranza. Dicha conferencia fué leída el 2 del pasado Febrero en el Teatro Arben, de la ciudad de México. Hé aquí algunos párrafos reveladores de lo que piensa y siente el pueblo: "El Estado de hoy, como el feudo de ayer y la ciudad de la antigüedad, son cristalizaciones de las tres únicas formas generadoras y monopolizadoras, durante todos los siglos, de las energías y de la inteligencia de los hombres: la religión, el militarismo y el comercio.

"Contra ellas se vuelve airada y justiciera la conciencia activa de la humanidad nueva.

"Esta conciencia está simbolizada por la acción violenta de los grupos revolucionarios y de los hombres conscientes y desinteresados que forman la Revolución Mexicana.

"Las tendencias a realizar las reformas que necesita el pueblo fuera de la acción de todo gobierno, antes de que cualquiera forma de gobierno pueda constituirse, son una prueba evidente de que la revolución mexicana admite, de una manera formal, que no es posible reformar dentro del Estado.

"Este radicalismo poderoso es lo que constituye el terror de las cancillerías europeas y de los hombres de negocios, porque ambos comprenden el peligro que corren las instituciones políticas actuales que rigen al mundo y los intereses que los extranjeros tienen en México. Pero este radicalismo constituye también la fuerza esencial, la razón de ser más profunda de la Revolución.

"Nosotros luchamos dentro de una misma raza por destruir las causas primordiales que han originado el conflicto europeo: por el aniquilamiento del régimen capitalista, clerical y militarista.

"Comprendamos que satisfacer honrada y prácticamente las necesidades de esta raza (la mexicana), es..... realizar la obra que tendrá el prestigio y la gloria de haber implantado, por la primera vez en la historia, las reformas que nos emanciparán efectivamente de la tiranía del militarismo, de la religión y del gobierno.

"La revolución mexicana puede hacer avanzar centenares de años el progreso social humano, si se tiene el valor, la conciencia, la audacia y la fe de realizar las aspiraciones del pueblo, aspiraciones que sintetizan por su diverso carácter y por la violencia de sus manifestaciones, los anhelos de los otros pueblos.

"Los gobiernos han sido siempre los más terribles enemigos de nuestra causa....."

"Por nuestras principales condiciones telúricas, étnicas, biológicas y sociales, estamos en condiciones de destruir más fácilmente las instituciones, las leyes, los prejuicios, los intereses creados y podemos, con mayor seguridad, hacer fructificar sobre la tierra, abonada de podredumbre, los principios que nos darán el bienestar material y la libre acción de la inteligencia, las dos más grandes conquistas a que puede aspirar el género humano.

"Compañeros, ciudadanos armados, vosotros los que habéis luchado con fe con denuedo, desinteresadamente, en medio de intensas amarguras y decepciones y que estáis, firmes sobre la brecha.....; vosotros, soldados gloriosos, labradores armados, obreros conscientes..... que habéis dejado la tranquilidad de vuestros hogares por ser lógicos con el progreso humano yo os digo: si nuestra revolución no ha triunfado, es porque hasta hoy ha querido mantenerse dentro de

los límites de la nación, sin comprender que su acción efectiva es internacional, porque los derechos que proclama, no son los derechos de un pueblo, son los derechos de la humanidad.

"Cuando la humanidad haya escuchado nuestra voz, toda entera, la humanidad que sufre, la humanidad que lucha, la humanidad que piensa, la humanidad nueva, nos dará la victoria.

"Si nuestra revolución no ha triunfado, es porque no nos hemos atrevido a romper definitivamente con el pasado, porque tenemos todavía el respeto ancestral de la ley, el respeto sagrado de las instituciones políticas que gobiernan al mundo y porque no estamos suficientemente compenetrados de que la única razón de ser de la vida, es la constante transformación, la constante victoria sobre el pasado.

"¿Quién nos puede garantizar ante la enseñanza de la historia y después de las conquistas de la ciencia, que las instituciones y las leyes, que las religiones o la propiedad son una forma respetable e inmutable?

"¿Quién nos garantiza, comerciantes en petróleo, quién nos garantiza, aban-

roteros macrós, quién nos garantiza, monopolizadores, de la tierra, que la propiedad adquirida, las concesiones gubernativas y las intrigas políticas son invulnerables, intransformables, eternas?

"De todo lo que he venido exponiendo se desprende que el conjunto de las ambiciones libertarias del pueblo mexicano constituye una potente energía que trata de romper abiertamente con todas las instituciones burguesas....."

En una conferencia que el mismo Doctor Atl dió en Veracruz, según se ve en el periódico socialista, "The Call," de Nuevo York, en su número del 15 del pasado Febrero, se ven párrafos interesantes, de los cuales copiamos algunos: "Si nosotros no tenemos el valor de dar al pueblo lo que le pertenece por derecho natural y por derecho de conquista, pues es el quien cultiva la tierra y la hace producir, él continuará exigiendo siempre lo que le pertenece.

"Nosotros debemos dar la tierra al pueblo, observando la única ley que debe regir la propiedad de la tierra, y es esta: "La tierra pertenece al que la trabaja."

Así hablan los prohombres del carrancismo, y, al hablar de esa manera, no lo hacen por el placer de manifestar sus opiniones, sino animados por el deseo de atraerse las simpatías de los trabajadores mexicanos que, pese a quien le pese, saben que no puede haber libertad, si ésta no se funda sobre la firme base de la independencia económica. El trabajador mexicano, en general, ha llegado a comprender que mientras la tierra y la maquinaria continúan siendo la propiedad exclusiva de unos cuantos, la miseria y la tiranía le tendrán siempre bajo sus garras.

No hay que desmayar, compañeros. ¡Adelante!

Recordemos que al principio, los partidos personalistas burgueses no se atrevían a hablar contra el Capital, la Iglesia y el Estado, y condenaban nuestra propaganda anticapitalista y antiautoritaria. Ahora, no desdenn ellos criticar el sistema que nosotros combatimos. Es que vuestras ideas se imponen. ¡Adelante!

RICARDO FLORES MAGON.

FALACIA REVOLUCIONARIA

Este es el título de un artículo escrito por un borrico en "Acción Libertaria," de Gijón, España, de fecha 6 del último Febrero. El artículo tiene por objeto ridiculizar el movimiento revolucionario mexicano, esto es, el sublime drama producido por la rebeldía del débil contra la tiranía del fuerte, la emocionante tragedia nacida del choque de los intereses de la clase trabajadora y los de la clase capitalista.

Dice el artículo refiriéndose a la

Revolución Mexicana: "Hasta la vieja Europa no llega..... (de la Revolución) más que el eco del personalismo bárbaro, de la matanza y de la traición y del bandolerismo más desenfrenados. Ni un rayo de luz ideal, ni un indicio de propósitos reformadores, de planes reconstructivos, de nobles anhelos regeneradores. Todo es ruín, miserable, rastrero. La falacia revolucionaria lo llena todo."

Por lo visto, el autor del artículo, o vive en Marte o es un redomado imbecil. Hasta el cansancio, se ha demostrado que la aspiración de los revolucionarios mexicanos es abolir la miseria y la tiranía, mediante un medio práctico, la expropiación de la tierra de las manos de los pocos que la detentan, para hacerla propiedad de todos y cada uno de los habitantes de lo que se llama República Mexicana, hombres y mujeres.

Esta es la aspiración general del proletariado mexicano, aspiración que en muchos casos, en regiones extensas, se ha materializado ya, contra la voluntad del gobierno y a pesar de las prohibiciones legales de que se ataque el llamado derecho de propiedad privada, lo que demuestra que hay conciencia revolucionaria en el pueblo mexicano. Los actos de expropiación de la tierra por los desheredados, son un bofetón dado en el rostro de escritoruelos sin escrúpulos que ante los hechos, tienen la audacia de decir, como el escritoruelo autor del artículo a que me vengo refiriendo, "que la revolución de México es, como tantos otros movimientos americanos, la lucha estéril de unos cuantos caudillos que quieren cimentar su poderío en el derramamiento de la sangre de un pueblo cuya conciencia revolucionaria no ha despertado todavía."

Que el movimiento mexicano, en general, no sea completamente anarquista, eso no puede ser un motivo para denigrarlo. El trabajador que se rebela contra el amo, merece solidaridad y no burlas; el desheredado que tiene el valor de tomar un fusil para matar al rico, al clérigo o al representante de la Autoridad, merece la simpatía y el estímulo de todos los hombres rectos, no el escarnio ni el ultraje de los cobardes.

Y cuando como en la lucha emprendida en México se encuentran comprometidos muchos anarquistas que han comprendido que su deber es estar al lado de los trabajadores que batallan por alcanzar su emancipación, y hacen esfuerzos sobrehumanos por encauzar el movimiento hacia el comunismo anarquista, es un crimen, es una deslealtad, es una bajeza, es una cobardía, es una traición canalla burlarse de sus esfuerzos, mofarse de sus sacrificios y negarles todo apoyo. "Acción Libertaria" debería llamarse: "Acción Liberticida" y estar a sueldo de los opresores de la humanidad.

Periódicos de esa clase, deshonran el ideal anarquista.

RICARDO FLORES MAGON.

EN LOS CAMPOS DEL SUR

El compañero Jorge Duval, quien ha estado dos veces en el Sur de México, nos remite los siguientes apuntes que consideramos de interés y por eso los publicamos. Dice el compañero Duval:

Escribo estas impresiones de mi estancia en los campos de batalla de la revolución del Sur de México, para hacer clara, si me es posible, una cuestión que ha estado en duda por parte de algunos revolucionarios que no han tomado participación directa en la Revolución Mexicana. Escribo para hacer justicia a aquellos campesinos que por cuatro años han sostenido una campaña incesante en contra de la burguesía, y a quienes pocos periódicos revolucionarios han defendido y apoyado como es debido.

Le cupo a este pueblo campesino e ignorante levantar el grito de rebelión contra el yugo del hacendado y del gobierno. Sin más ayuda que su propia voluntad y su propio esfuerzo, se ha batido heroicamente y ha visto sus hogares destruidos por el fugo

de la antorcha salvaje de los defensores de la Autoridad.

Con el fin de investigar el verdadero carácter de esta revolución, el camarada Kuller y el que esto escribe, partimos en 1913 para el Sur de México, y fué por el ideal de Tierra y Libertad por el que nos lanzamos a la lucha al lado de aquellos que por espacio de tres años venían luchando por conquistar el derecho de vivir.

Encontramos a estos luchadores por Tierra y Libertad, a quienes la "respectable" sociedad llama bandidos, en una guerrilla de campesinos, al Oeste de Cuernavaca y cerca de la Hacienda de San Vicente; pero desgraciadamente el recibimiento que se nos hizo no fué muy agradable, porque tocó la coincidencia de que momentos antes de nuestra llegada había pasado un tren militar, lo que hizo sospechar nuestra presencia. Fuimos objeto de un despojo completo por parte de los revolucionarios, a quienes se denominaba zapataístas en esta región. Todo lo que llevábamos, y que ellos necesitaban, nos fué quitado; pero hay

que hacer constar que no tocaron el dinero que teníamos en los bolsillos, porque, dijeron, el dinero no les servía para nada.

Nosotros no hicimos resistencia alguna, siendo todo nuestro empeño demostrarles que éramos sus compañeros y que habíamos ido a ayudarles en lo que pudieramos. Pero no se convencían de nuestra buena fe, y con razón, pues amarga era su experiencia con tantos otros, que pretendiendo ser sus simpatizadores, los habían traicionado. Sin embargo, pronto nuestros actos y nuestras palabras los convencieron de nuestra honradez, y desde entonces todo cambió: nuestros artículos no fueron devueltos y fuimos sus compañeros y hermanos.

¿Por qué peleáis? les preguntamos. ¿Por la tierra? fué la respuesta unánime de aquellos que nos rodeaban, teniendo cada uno su mausser en la mano. ¡Mirad, compañeros, esas tierras que tienen los hacendados, eran nuestras, nos las han robado para hacernos sus peones. Por eso peleamos.

La tierra es para el campesino mexicano el todo, y el ansia de apoderarse de ella, de hacerla suya, de cultivarla libremente, es tan grande, como la de un sediento por un trago de agua.

Si la revolución del Sur no es desviada por los políticos y otros ambiciosos, puede lograr conquistas con las que todavía no sueña el proletariado del resto del mundo. Este movimiento puramente proletario, ha sido sostenido por los mismos campesinos, y, sin respetar el derecho de propiedad, toma posesión, para la comunidad, de lo que detentan los ricos.

No pretendo que este movimiento sea comunista anarquista por entero, pero después de dos años que he pasado en el seno de este pueblo que lucha por ser libre, me he convencido que se trata de un movimiento de carácter económico y social; que es capaz de avanzar en el sentido revolucionario y adoptar ideales más avanzados, que este pueblo ha despertado, está alerta, sabe por qué lucha y no se dejará engañar más. Por lo mismo, merece el apoyo de todo revolucionario consciente.

En Mayo de 1912, cuando viajaba por los Estados de Guerrero, Morelos, Puebla y otros del Sur de México, veía por muchas partes grandes haciendas cultivadas por peones mandados por capataces, y guarnecidas las haciendas por soldados federales, todo esto para guardar el orden, esto es, para someter a los trabajadores a la explotación de los amos.

Aunque todo parecía estar en paz, se notaba zozobra y temor por parte de los amos, y un silencio inquietante por parte de los peones. Se decía que por esas comarcas merodeaban los zapatistas, los que ya no querían ser peones, y que con frecuencia atacaban las haciendas, y que por eso tenían tanto miedo los hacendados.

A pesar de la vigilancia escrupulosa de los soldados federales, muchos edificios de las haciendas habían sido incendiados y los sembrados de caña de azúcar arrasados. En las sierras cercanas se oía el rugido del cañón y el rumor de la ametralladora y del mausser. En las haciendas, todo era alarma, los hacendados temblaban.

Guiado por unos campesinos, y cobijándome en las sombras de la noche, me dirigí a uno de los sitios por donde se escuchaba el tirote, y al día siguiente me encontré en la Hacienda de San Juan Chinameca. Allí, los zapatistas habían derrotado a los federales y se habían posesionado de la hacienda. Encontré a aquellos bravos revolucionarios en el momento en que, apenas repuestos de la fatiga del combate dado a los federales, se entregaban a la tarea fecunda de trabajar las tierras de la hacienda unidos a los proletarios del lugar, para el bien de la comunidad. Todo era alegría en aquel lugar y mi corazón latía emocionado al contemplar aquel acto de justicia social. Varias haciendas de la región habían caído en poder de los revolucionarios. Los federales volvían a la carga, desalojando algunas veces de ellas a los revolucionarios; pero éstos se rehacían y volvían a tomar, auxiliados por los proletarios, las haciendas de las que habían sido desalojados.

La Hacienda de Chinameca fué la primera que los revolucionarios lograron retener después de rudos combates con las fuerzas federales, y en sus terrenos sembraron maíz, frijol y otras semillas necesarias para la vida, haciendo sus trabajos libremente, sin capataces, sin soldados que los obligaran a trabajar para los burgueses, ni un propietario que les quitara lo que producían.

Después pasó lo mismo con otras

haciendas en toda la extensión del Estado.

Cuando en 1913 regresé, acompañado entonces del compañero Kuller, quien estaba deseoso de ver con sus propios ojos lo que ocurría en los campos surianos, los campesinos ya estaban en posesión de grandes comarcas de los Estados de Guerrero, Morelos y Puebla. En Morelos, los proletarios ya se encontraban en posesión de las haciendas de San Vicente, Chiconcuac, Treinta, Zacatepec, San Nicolás, Mazatepec, San José, Temilpa y muchas otras, y, para entonces, un hacendado en Morelos era el fenómeno más raro. Todos habían huido para escapar de una muerte segura.

Esta es "La Conquista del Pan" en práctica, como yo la presencié en el Sur de México. Lo mismo ocurre en otras regiones del territorio mexicano, según creo, pues las condiciones del campesino son las mismas en todo México, y me consta que está decidido a hacer lo mismo que sus hermanos de los Estados del Sur.

Hay amplia evidencia de que en otros lugares, de México, se han llevado a cabo la expropiación y la organización de un nuevo sistema social, de una manera más radical, pues es un hecho que los campesinos del Estado de Michoacán han expropiado la tierra y la trabajan en completo comunismo. No sucede lo mismo en otras partes que visité, y por lo mismo, se corre el peligro de que la tierra vuelva a caer en las manos de unos cuantos. El comunismo debe ser adoptado por todos los campesinos para evitar un fracaso.

Es indispensable que el obrero consciente se interese más en esta lucha del trabajador mexicano para emanciparla hacia el comunismo anarquista.

JORGE DUVAL.

¡DESPECHADOS!

Ha circulado una hojita en que se me ataca por haberme rehusado a tomar parte en una farsa a la que sus autores dan el pomposo nombre de debate.

En ese debate tendrían que tomar parte unos individuos llamados Fernando Velarde, Armando Ojeda y Juan Francisco Moncaleano, tristemente célebres en el movimiento revolucionario de la ciudad de Los Angeles y otros lugares.

Para los que no conozcan a esos individuos, se les hará extraño que me haya rehusado a figurar en la farsa, no así para los que están al corriente de sus trabajos.

Ojeda es un burgués que tiene propiedad raíz, lo mismo que Velarde. Además, estos dos sujetos desbarataron, por medio de la intriga, una flamante organización proletaria, en Phoenix, Arizona, que era sucursal de la organización conocida con el nombre de Trabajadores Industriales del Mundo, Industrial Workers of the World. Dondequiera, estos individuos no han servido para otra cosa que para dividir a los trabajadores, calumniando a los que desinteresadamente se han sacrificado y se sacrifican por la emancipación económica, política y social de la clase trabajadora. Su labor, por otra parte, no ha dado más que un resultado, y es el desprestigio suyo, pues, los trabajadores inteligentes les vuelven la espalda y no los escuchan. El blanco de sus ataques ha sido el Partido Liberal Mexicano, lo que les ha acarreado la mala voluntad de todos los trabajadores que están al corriente de los sacrificios, la lealtad y la constancia de los miembros de este partido proletario. Ojeda fué aquel que en plena corte, y para alcanzar una pena leve, por su participación en el motín del día de Navidad de 1913, con voz compungida y arrodillándose casi ante el juez, dijo que él respetaba la ley y el orden burgueses. El mismo es el esbirro que, para conseguir perdón, se entregó a la tarea de delatar a sus compañeros de prisión, por lo que sufrió indecibles torturas, y sigue sufriendolas, ese mártir de la causa del Trabajo, ese anarquista de verdad que se llama Pedro Castorena.

Juan Francisco Moncaleano es muy conocido en la Habana, donde manoseaba a las tiernas niñas que iban a su escuela. Aquí es igualmente conocido por su afición a estuprar jovencitas, abusando de la confianza que en él depositaban los padres de familia. El mismo es uno de los peores enemigos del Partido Liberal Mexicano, y tanto por su comportamiento con las niñas de corta edad, como por sus ataques injustos al Partido Liberal Mexicano, se ha atraído el

desprecio de la clase trabajadora.

Estos individuos y otros pocos más, se han confabulado para fundar una confederación de grupos revolucionarios en la ciudad de Los Angeles. Se nos invitó a que ingresáramos a su confederación. No aceptamos y están despechados.

No aceptamos, porque no podemos celebrar pacto alguno con los traidores a los intereses de la clase trabajadora. Ellos, lo que quieren, es aprovecharse del prestigio del Partido Liberal Mexicano para poder salir a flote del cenagal en que se hallan sumergidos. El proletariado los desprecia, y quieren hacerse escuchar a la sombra del Partido Liberal Mexicano.

Por lo demás, es risible que Moncaleano, Ojeda y Velarde den el nombre de grupos, a los dos o tres idiotas que les siguen como perros falderos.

¿Que recibí con grosería a los dos badulaques que vinieron a hacerme la invitación para la farsa de debate? ¡Satisfechos deberían sentirse de que no los hubiera corrido a puntapiés!

El pueblo trabajador de Los Angeles hace bien en despreciar a los farsantes que no buscan otra cosa que acaparar, para fines personales, la agitación que los verdaderos revolucionarios llevan a cabo para la educación del proletariado.

RICARDO FLORES MAGON.

Nuestros Presos

Tres meses han pasado ya sin que podamos hacer agitación extensa a favor de nuestros desventurados hermanos ahorrados en las hediondas mazmorras texanas; tres largos meses en los que, forzados por la miseria que nos maniató e impide publicar REGENERACION, hemos tenido que ver pasivamente la maldad encarnizarse en nuestros presos.

Lo que nuestros enemigos nunca han logrado hacer, matar REGENERACION, casi lo ha hecho y hace la situación monetaria desesperante en que nos venimos encontrando desde tanto tiempo ha. Situación terrible que ha originado la suspensión del periódico y el casi abandono en que han quedado nuestros presos y la propaganda en general, al grado de que aquellos hermanos han perdido en sus causas mucho de lo que ya se había ganado con la constante agitación anterior.

Hasta los momentos de escribir estas líneas, sabemos que el camarada José María Rangel fué llevado a jurado el 24 de este mes. Nada se nos ha notificado, hasta hoy, acerca de si Rangel ha sido o no sentenciado por los sayones de la llamada Justicia. Los demás camaradas, como se recordará, han sido ya sentenciados; pero sus causas están pendientes de ser apeladas; recurso que se ha retardado en interponerse ante los tribunales, a causa de la falta de fondos.

Cline fué sentenciado a prisión perpetua el 12 de Febrero pasado.

El compañero Domingo R. Rosas nos comunica de Carrizo Springs, Tex., que será juzgado de la nueva acusación que contra él inventaron los esbirros cuando lo absolvió el jurado de San Antonio, el 29 del presente mes de Marzo en la Corte del Condado de Uvalde, y como Rangel y demás buenos camaradas presos en aquellas cárceles, espera que se le prestará ayuda.

Rangel, por su parte y a nombre de todos los compañeros presos, envió en Diciembre 27 del pasado año una carta para Victor Cravello, el camarada Secretario Tesorero del Comité de Defensa, de esta localidad, en la que expresa en sentidas frases lo mucho que todos ellos aprecian la ayuda moral y monetaria que han venido recibiendo de todos los camaradas y amigos, esperando que no serán abandonados hasta el último instante; diciendo, además, así: "Solamente por medio de tal ayuda nos encontramos posibilitados para luchar por la verdad de nuestra inocencia y defendernos probando la misma, y para rescatar nuestra libertad y nuestras vidas".

Ellos, nuestros hermanos en desgracia, confían solamente en nosotros, sus hermanos que, bien que mal, gozamos del rastro de libertad que nuestros perversos explotadores y opresores nos permiten gozar, ya que los proletarios del mundo entero no sabemos tomar el digno ejemplo de los bravos peones que por más de cuatro años ha, han venido disputando con las armas en la mano el derecho a la vida detentado en contra nuestra por las clases privilegiadas.

Rangel, Alzalde, Cisneros, Rosas y

demás camaradas que languidecen en las cárceles texanas, esperan su salvación de nuestra solidaridad. No defraudemos sus esperanzas; estemos a la altura de la confianza que en nosotros depositan. Impidamos que por falta de agitación y de fondos sean llevados impunemente a terminar sus días en el seno de cárceles espantosamente horribles. Hagamos un esfuerzo para que REGENERACION pueda seguir sosteniéndose para bien de la causa de Tierra y Libertad y de los presos, y al mismo tiempo para reunir centavos aunque sea, para la defensa de ellos.

De hoy más, todo envío de fondos destinados a la defensa de nuestros hermanos presos, debe ser hecho a ninguna otra dirección que a la siguiente: Vera Mayfield, 709 North Brazos St., San Antonio, Tex.

La compañera Vera Mayfield, es la Secretaria Tesorera de un Comité de Defensa de nuestros presos, que se ha organizado en San Antonio, Tex., bajo los auspicios de los amigos socialistas de aquella localidad.

Los socialistas de San Antonio, teniendo en consideración las iniquidades de que son objeto nuestros camaradas presos y la necesidad de que en dicha población haya un Comité que se entienda directamente con los abogados y estén en el lugar de acción listos a prestar pronta y oportuna ayuda, ofrecieron al Comité de esta Ciudad su cooperación, que fué aceptada desde luego, quedándose en la inteligencia de que todos los fondos sean remitidos al Comité de San Antonio, para que pueda estar en aptitud de hacer frente a cualquiera emergencia.

No olvidar, pues, camaradas, de hacer cuanto sea posible por evitar que falten fondos a la defensa de nuestros hermanos presos en Texas, y para sostener REGENERACION, que a más de batallar por la causa de Tierra y Libertad, es el único periódico que sostiene agitación constante a favor de los presos; cuya agitación es necesaria para arrebatarnos de las garras de los enemigos.

¡A obrar! ¡Pronto! ¡Que Rangel esté en peligro si le abandonamos en estos instantes!

ENRIQUE FLORES MAGON.

JULIA MONREAL

Contaba a penas once años de edad cuando cayó entre sus manos un ejemplar de REGENERACION, y aunque aún no podía leer de corrido letra menuda como la usada en este periódico, al enterarse del ideal igualitario y justiciero que propaga REGENERACION, se enamoró de tales ideas, y por amor a ellas fué deletrando, al principio, palabra por palabra, línea por línea, artículo por artículo, de cuantos ejemplares de nuestro periódico llevó a casa el camarada Santana Monreal, padre de Julia.

Alma grande y luchadora se encierra en esa pequeña y modesta compañerita que a la fecha cuenta solamente quince años; y, naturalmente, a tan grande alma sólo un grande ideal podía enamorarla; y a un alma luchadora como la de Julia, naturalmente, también tenía que atraerla la escabrosa vida del propagandista. De ahí que Julia a pesar de su corta edad, se haya venido distinguiendo de años atrás, entre los revolucionarios de esta localidad por su pureza de principios, por su firmeza de convicciones y por su actividad y abnegación en la lucha.

Julia, por sus cortos años y por su voluntad firme y decidida es una esperanza para el futuro en la lucha por la emancipación del proletariado.

Pero Julia, la pequeña joven de alma grande y luchadora, está herida de muerte, y heridos también, por la pena, los corazones de los que la conocemos y amamos. Julia está enferma. La blanca madrastra de los pobres, la tisis, ha hecho presa de nuestra compañerita, a causa del buen corazón de ésta.

En la primavera del año pasado llegó casi arrastrándose a las puertas de la casa de Julia un hombre enfermo y desamparado. Julia, así como sus padres, Justa y Santana, abrieron las puertas de sus corazones y de su casa a aquel hombre; le proporcionaron cama, alimentos, medicinas y atenciones médicas. Julia se convirtió en la enfermera de aquel hermano de cadenas que, presa de la tisis, pagaba con su vida sus servicios a la burguesía que al verlo convertido en un guinapo humano le cerró sus puertas.

Aquel pobre hombre murió en los brazos de Julia.

Y Julia, la pequeña revolucionaria, como consecuencia de su abnegación y sentimientos humanitarios, fué conta-

giada de aquel mal terrible, y ahora se encuentra en cama desde hace más de veintidos días, luchando entre la vida y la muerte.

Pero hay algo más. No es solamente la enfermedad de Julia la que azota a aquella familia; también la miseria. Santana, hombre avanzado en edad, ya no es muy apetecido por los explotadores; sus brazos, debilitados por los años, por la explotación y por la miseria, no despiertan ya la codicia de los vampiros burgueses, y le falta a Santana trabajo por medio del cual arrancar a los patronos aunque sean unas cuantas monedas con que atender a su enfermita. Solamente uno de los hijos de Santana, el mayor, trabaja; pero su salario a penas medio basta para sostener a los siete de familia que son.

En vista de ello; en vista también de que el doctor ha dicho que quizás pueda salvarse aún a Julia, atendiéndola bien; y, por último, en vista de que Julia es una de nuestras mejores compañeras, hacemos un llamamiento general a nuestros camaradas, para que tiendan su mano de solidaridad a aquella familia y la ayuden con lo que puedan.

La dirección postal de Julia, a la que puede remitirse la ayuda que se quiera, es: Santana Monreal, Box 37, Florence, Cal.

Quien desee visitar a Julia, tome el tranvía eléctrico de Watts, compre boleto a Florence por cinco centavos; bájese en Nadeau Ave., y en la oficina de correos le informarán donde vive la familia Monreal.

Por conducto de los camaradas Tudela y Rebolledo, el Centro de Estudios Racionales, de esta ciudad, ha prestado su ayuda a la familia Monreal con la cantidad de \$5.60.

Otros trabajadores que han ayudado a la familia Monreal, son los siguientes: C. D. Murt, 50c; F. R. McMaide, 50c; B. Paine, 25c; E. W. Murphy, 50c; P. Winton, 50c; A. J. Voisinet, 50c; M. J. Hafford, 50c; Ray Hafford, 25c; Perry Wilson, 50c; Earl Libby, 25c; W. Schenennan, 25c; L. Lugo, 50c; J. Jordan, 50c; E. Black, 50c; W. G. Rattan, 50c; F. Werner, 25c; R. Deddock, 25c; G. W. Spence, 50c; H. Witt, 50c; W. Jordan, 25c; J. E. Libby, 50c; J. Cawthoe, 35c; F. Gosnell, 25c; W. Eaton, 50c; E. E. Root, 50c; C. L. Fisher, 25c; A. M. Lewis, 50c; L. Valentin, 50c; J. B. Gilla, 25c; J. Billings, 50c; J. C. Butters, 25c; Geo. Schenennan, 50c; y Chas. Stump, 50c.

No ha muchos días que vino a la casa de Julia uno de esos frailes que buscan la oportunidad para quedar bien con los tontos, aparentando humanitarismo donde solamente hay comercialismo, y ofreció a la familia de Julia buenos alimentos para ésta, así como doctor de cabecera y medicinas. Julia reconoció al bicho religioso, y aunque postrada en cama, a la orilla del sepulcro, alzó su débil y entrecortada voz y expresó el sentimiento de su hermosa alma rebelde rogando a su padre que arrojase de casa a aquel embaucador, del que nada quería.

Y mientras tanto, Julia muere por falta de lo mismo que no aceptó por venir de campo enemigo. ¡Dejemos sus amigos, sus hermanos de ideales, a quienes, nos da ejemplo, tal de dignidad, que Julia muera por falta de alimentos buenos y atenciones médicas?

Contestad, hermanos.

ENRIQUE FLORES MAGON

"Los Perseguidos"

Hemos recibido una comunicación enviada por compañeros de Para, Belem, Brasil, América del Sur, que traducida del portugués, dice:

1.º de Enero de 1915.

Camaradas,—Salud. Os participamos que con esta fecha hemos fundado nuestro grupo, ("Os Perseguidos"), con el fin exclusivo de propagar nuestro ideal anarquista. Para esto, pedimos a los camaradas que nos envíen periódicos y mantenimientos con nosotros una correspondencia asidua, para así estar siempre sabiendo lo que pasa aquí y allá.

Sin más por ahora, salud y fraternidad para todos los camaradas.

Nuestra correspondencia puede ser dirigida al camarada Secundino Conde, Travessa Furtoso Guimaraes 62, o a nombre del camarada Joao Placido, Rua Bernaldo Cuoto 50 A; ambos en la ciudad de Para, Belem, República del Brasil.

Bienestar y Libertad.

El Secretario,
JOAO PLACIDO.

MANIFESTO

THE ORGANIZING JUNTA OF THE MEXICAN LIBERAL PARTY.

To the Workers of the United States.

It is known that the Mexican people are in a state of armed revolution since four years ago, but very little is known about the nature of this gigantic movement, due to the fact that the capitalistic press tries to confuse through different means the minds of its readers, pretending that all the trouble there lies in useless quarrels of leaders, a conflict between spurious ambitions, whose only object is to strive for the Presidency of the Republic.

Nevertheless, as time flies away the truth is by and by illuminating the doings that occur to the South of the Rio Grande. Those doings prove that the movement developing in Mexico is not the result of the clash of petty passions, but a social phenomena produced by the antagonism of the interests of the two classes in which capitalist system has humanity divided, that of the rich and that of the poor, that of the well-fed and that of the starving, that of the proprietors and that of the proletarians.

If to the surface of this tremendous conflict come the names of Villa, Carranza or any other personality, who as shown by their actions, do not have any other objective than the acquisition of power, the truth is that those men are not the Revolution, but mere military leaders that pretend to profit to their personal wishes out of the popular movement.

The Revolution.

The Mexican people revolted in arms in November, 1910, to conquer their economic freedom. In the minds of the rebelled workingmen there is no place for the idea of elevating this or that individual in the Presidency of the Republic, but that of wrenching the land, natural mother of all riches, out of the hands of the capitalist class and to make it the property of all and everyone of the inhabitants of the Mexican Republic, men and women alike; and if the Revolution is still on foot after four years have elapsed it is because that just aspiration has been unable as yet to succeed in all the country.

President Wilson's Opinion.

That the Mexican Revolution is essentially of an economical nature at its bottom, is the opinion of the President of the United States, who instructed the American Delegates to the Peace Conferences at Niagara Falls not to accept any resolution that would not have as its basis the elimination of Huerta and the establishment of a government in Mexico that would guarantee the solution of the Agrarian Problem, the President clearly expressing his opinion that there could not be peace in that country while the peons would not be in possession of the land.

The Facts.

This opinion is confirmed by the facts. Large territory extensions have been taken since the beginning of this Revolution in different sections of the Republic by proletarian multitudes that have placed it into cultivation and have been gathering the crops for themselves. The property deeds have been burnt in the official files; the fences have been torn down; the warehouses and granaries have been left at the disposition of these revolutionary masses that understand that such expropriation is necessary to subsist while the first crops are gathered; the houses have been left at the disposition of those who before had not a single clod of earth on which to lay their heads, and a marked tendency to socialize all the industries begins to be crystallized with the fact that the sugar factories and the distilleries of alcohols are being operated by the expropriating peons in the southern sections where those industries predominate, and, in the fact, too, that some mines, wood mills and other enterprises are being operated by workingmen that have had the courage of recognizing that the machinery must be the property of the workingmen, and who, rifle in hand, have taken possession of it in the name of the Revolution, that means in the name of Justice.

Another Opinion.

The Mexican Liberal Party, by means of its oral and written propaganda and by its deeds, has played an important role in the class struggle that is being enacted in Mexico. This Party is represented by a Junta re-

siding at 2325 Ivanhoe Avenue, Los Angeles, Cal., formed by five members, Ricardo Flores Magón, Librado Rivera, Enrique Flores Magón, Antonio de P. Araujo and Anselmo L. Figueroa, and the official organ of this organization is REGENERACION, written in Spanish and English.

The Senator from New Mexico, Mr. Fall, a member of the Committee appointed by President Taft to investigate and study the Mexican Revolution, declared in the official report presented by that Committee, that it was due to the activities of the Mexican Liberal Party the awakening of the Mexican workingmen to class consciousness, and that to the propaganda of its members should be attributed the revolutionary movement that is shaking Mexico. Mr. Fall came to this conclusion after long months of minute study of Mexican affairs, and after interviewing parties of different creeds and opinions, Mexicans and of other nationalities.

Solidarity.

Proved as it is that the Mexican revolutionary movement is of economic character, it is a duty of all class conscious workingmen to support with all their moral and material strength the workingmen that are spilling their blood to shake off the yoke of Capitalism. The Mexican Problem is not really a problem incumbent only to Mexico; it is universal problem, it is the problem of hunger, the problem that the disinherited of all the world have to resolve under the penalty of living with their bodies bended down under the yoke of the master class. To deny solidarity to the Mexican workingmen that are struggling to conquer their economic freedom is to stand against the Labor cause in general, because the cause of the wage-slave against his master has no frontiers; it is not a national problem, but a universal conflict; it is the cause of all the disinherited of the world over, of every one who has to work with his hands and his brains to bring to his family a loaf of bread.

What the American Workingman Will Gain.

The fate of the American workingman depends on the fate of the revolutionary labor movement of Mexico. If the Mexican proletariat succeeds at last in emancipating himself from his executioners, he will not have to come out of Mexico to earn his living, for there he will be able to earn it better than in any other place, and all the Mexican toilers now residing in this country would have to go to Mexico to enjoy the new era of freedom and welfare that will be enjoyed down there when is conquered the economic, political and social emancipation of the proletariat, which is the aim of the present movement. In this case, the American proletariat will not have to suffer the consequences of the immigration of Mexican workers into this country, immigration that, as a result of the competence in the labor market, is felt by the reduction of salaries, as may be corroborated by the American workers from the southern tire of the United States. Once the Mexicans are gone back to Mexico because of the welfare that in Mexico will be enjoyed, the salaries shall be raised immediately in the regions affected by the congregation of said workers. And they will come back in mass to Mexico, because neither the uses, the language, nor the treatment accorded to them here, induce them to remain in this country.

The Revolution Crushed.

But if the Economic Revolution is crushed, the American workingmen will suffer the consequences for an immigration of Mexican workingmen, still longer than the one that there has been during the last ten or fifteen years, will take place, and the salaries in this country will be lower still. But that is not all: the crushed Revolution means a victorious Capitalism. The wealth of the magnates of American industry will flow into Mexico, to, then, a land of permission for all the adventurers and all the exploiters: the manufactures of United States would be transplanted to Mexico, that would become an ideal land for Business because of the cheapness of salaries, and the American workingmen will find

closed down their factories and firms in this country, because it will be more profitable to their bosses to open their business where they will pay twenty-five to fifty cents a day for the same kind of work for which they would have to pay two or three dollars a day in this country. Then, you see, American workingmen, that it is not only because they are champions of the struggle of your class that you should help those in Mexico fighting for Land and Liberty, but for the fact, too, that they are laboring for your own; which comes to prove that the cause of the working class is but one, and that what affects the cause of the working class in one country, equally affects the working class in the rest of the countries of the world. There is why the workingmen of one country should consider himself tightly united to the workingmen of all the other countries.

Help, That You Will Be Helped.

Let us suppose that the Mexican proletariat Revolution would not succeed, that the noble efforts of those workingmen to conquer their economic, political and social freedom be at the end drawn in blood, if you help them now, they will feel then profound sympathy toward you and will exert themselves to show it to you, coming in full force into your own movement, adding one more probability to your victory. But if instead of defeat is victory that would crown those lions' titanic efforts to conquer their economic emancipation, if you have helped them to victory you will have in the proletarians of that country an inexhaustible source of resources for your own struggles, because those redeemed slaves will remember with affection that your hand lent them timely help to conquer their freedom.

Importance of the Mexican Element. Keep in mind that the Mexican population of the Southern States of the American Union runs to the millions; keep in mind that the lands and the mines from Texas are being worked by Mexicans; that the fields from Louisiana and Mississippi are tilled by Mexicans; that the Mines from Oklahoma and many others from Arizona, Nevada and Colorado are operated by Mexicans; that the great plantations from Colorado and California progress by the work of the Mexican; think that the workingmen laboring along the railroad lines are Mexicans and that Mexicans are the ones that keep running all the smelters scattered along the boundary line from this country with Mexico, and that numerous camps of Mexican workers are found in Wyoming, Iowa, Illinois and other States. Think, American proletarians, on what means to the raise of your salaries and to your complete emancipation the pacific conquest of the Mexican toiler, and help, help without delay your brothers that with their virile battle cry of "Land and Liberty!" make privilege and tyranny grow pale with fear.

Money is Strength.

To give a formidable impulse to this war against privilege and oppression money is needed most urgently. You have got it; give it to us! Our antecedents of struggles and sacrifices for over twenty-two years place us above all suspicion. The best guaranty of our honesty are the twenty-two years that we have undergone in dungeons when tyranny would thrust its fangs in our throats to punish our loyalty and devotion to the interests of the working class, or in the clutches of poverty—that grim companion of all of us that would not sell our conscience nor betray our ideals.

Archimedes said: "Give me a basis and I will upturn the world." We tell you: lend us solidarity and we will bury in Mexico the capitalist system.

The Labor Press.

The Labor press of this country could give a great impulse to this movement of solidarity in behalf of the Mexican revolutionists by publishing in its columns this Manifesto, starting in its columns permanent public subscriptions to foment the war for the economic freedom of the Mexican workingmen, publishing in all their issues allusive articles to the Mexican movement,—for which we would furnish all the information desired. Extend invitations to your press to deal on the cause of your Mexican brothers.

Agitation.

Agitate in your Unions and Associations, on the streets, in the street cars, in the theatre, in your homes, in the shop, the factory, the mine, the camp and wherever you be, any-

where you be at speaking distance of men and women of your own class, in any place where you might find kind hearts that be open to all that is generous and great and sublime.

Agitate incessantly. Show your brothers in chains the noble gesture of his Mexican brother that has broken en his chains and with them, handling them as a battering ram, batters down the walls of the castle where privilege and tyranny, shaking of fear, have sought safety, and remember them that their future depends on that rebelled slave, that the interests of the working class are blended in such a way that it is impossible to look upon any aspect of the class struggle with disdain without committing suicide. To act!

Send all correspondence and money to Anselmo L. Figueroa, P. O. Box 1236, Los Angeles, Cal.

LAND AND LIBERTY

Los Angeles, Cal., November 7, 1914.

RICARDO FLORES MAGON.

ENRIQUE FLORES MAGON.

ANTONIO DE P. ARAUJO.

ANSELMO L. FIGUEROA.

LIBRADO RIVERA.

LETTER OF THANKS
FROM J.M. RANGEL

The following letter, received by comrade Victor Cravello, Fin. Secretary of the "Rangel-Cline Defense Committee", is singularly pathetic due to the fact that the "Rangel-Cline Defense Committee's" treasury is empty, without funds to help those comrades out of the clutches of the brutal conspiracy of which they are victims:

San Antonio, Texas,
Bexar County Jail,
Dec. 27, 1914.

Mr. Victor Cravello,
3820 Idell St.,
Los Angeles, Calif.

Dear Comrade: Through the columns of *Regeneracion* and the good offices of its editor, Mr. Wm. C. Owen, and yourself, come announcements of the many contributions and expressions of sympathy and kindness of comrades, lodges, organizations and brotherhoods of labor throughout the United States and elsewhere, in the hour of our need and helplessness.

It is with the fullness of our hearts to each and all of them that I wish to convey our most sincere and deepest gratitude for the attention and welcome assistance that have been rendered to myself and others as recipients. My words can but poorly manifest what we feel and wish to unfold to our comrades, but we hope nevertheless that their meaning and full significance may be realized by this humble effort to convey to them all our thousands of thanks.

It is hoped that our innocence of the charge for which we are now waiting trial will result truly in our acquittal in the lower court or by the higher courts to which we hope we will not be compelled to appeal.

It is only through such aid that we are enabled to fight for the truth of our innocence and defense in proving the same and securing liberty and life, and it is likewise when one is unfortunately accused and placed in such a position as we are now, that the great principles and cause of justice and brotherly love are substantially reflected from and through our new humanitarian ideals and reconstructive endeavor as evidences of the regenerative movement.

Will you be so good as to acknowledge receipt of this letter both through the columns of *Regeneracion*, as well as by letter addressed to me here by special delivery.

With steadfast fraternal comradeship and reiterated thanks and gratitude from all, I remain in their behalf and for myself,

Ever faithfully yours,

J. M. RANGEL.

Charles Cline was sentenced to life last February 12th.

Domingo R. Rosas is to be tried next 29th, inst., on a second trumped up charge, in the Uvalde County Court, after he was acquitted in San Antonio.

Comrade J. M. Rangel was brought to trial last February 24 and until the hour of this writing we have not received news about the outcome of it. All the fury of the prosecutor has been showered on our comrade, who, Rangel, with serenity awaits the ver-

No. 205.

Saturday, March 6, 1915.

SUBSCRIPTION RATES.

Single copy, 5c.

One dollar a year.—Six months, 50c.—

dict of his executioners, of the men who dare to pass judgement on the acts of other men, like the stupid crowd that stoned the biblical Magdalen, without having clean their own consciences.

In San Antonio, Tex., has been organized a "Rangel-Cline Defense Committee" by the Socialist Local there, that appointed Mrs. Vera Mayfield as Financial Secretary, which body will take charges of the defense of our prisoners on that end of the line. The Committee from Los Angeles, thinking that the new Committee at San Antonio is in a better position to help our comrades in jail for being right in the field of action, has agreed with it that from now on all collections be sent to that place, so as to gain time and save money, remaining the Committee from Los Angeles in charge only of the agitation from this end of the line.

Therefore, comrades, please send all your collections but to this address only: Mrs. Vera Mayfield, 709 N. Bazes Street, San Antonio, Tex.

Until to-day, Rangel is the only one remaining without being sentenced, and although he might be sentenced, like in the case of the others, there is yet the appeal to the higher courts. So, we shall not lose hope, for the last word has not been said in this awful labor drama.

Awake, comrades, and realizing the danger that there is for all of us if we allow Rangel and others go to the gallows and the scaffold, agitate everywhere using all means you got at hand for, and send your contributions to the San Antonio Committee.

Do not leave Rangel without aid in the most dangerous hour of his life. "Do for others as you wish to be done by," and help, help!

ENRIQUE FLORES MAGON

LAST NEWS.

As we go to press we learn that Comrade J. M. Rangel was sentenced to 99 years of confinement in the State Penitentiary of Texas, the 27th of February last.

That unjust sentence must be appealed. Therefore, do not fail to help agitating and sending your contributions to Mrs. Vera Mayfield, 709 North Brazos St., San Antonio, Tex.

RECEIPTS OF THE "RANGEL-CLINE DEFENSE COMMITTEE".
(Continued from Issue No. 204.)

Muskegon Trades and Labor Council, Muskegon, Mich., \$2; C. Weingarten, Los Angeles, \$1; Herman Goepfer, Cincinnati, Ohio, \$2; H. B. Bowers, Anacostia, \$1; W. Eastman, Vancouver, \$2; J. Olson, Fort Idaho, \$1; F. R. Sibert, Little Rock, Ark., \$2; R. A. Hunter, Ft. Worth, Tex., \$2; C. Gilleard, Rock Springs, Wyo., \$2; The People's College, Kansas City, Kansas, \$1; P. Meiers, Dover, N. J., \$2; K. Whitel, Roxbury, Mass., \$1; T. D. Ferguson, Palo Alto, Cal., \$1; C. F. Warren, W. M. No. 908, Rock Springs, Wyo., \$2; G. L. Gregory, Barbara No. 258, San Bernardino, Cal., \$1; C. V. Harlan, Tulare, Cal., \$1; A. Friend, San Francisco, Cal., \$5; Sakharum Ganes Pandit, Los Angeles, Cal., \$1; Nannie Brown, Moorhead, Minn., \$2; A. F. Nelson, Kingsbury, Cal., \$1; C. F. Biumenthal, Hastings, Neb., \$2; Brewery Wkrs., No. 46, Kansas City, Mo., \$2; F. Reese, Springfield, Mass., \$2; P. Laner, Bakery Wkrs., New Berlin, Conn., \$2; J. Leonard, Custom Tailors, Oakland, Cal., \$1; A. Fergin, Tacoma, Wash., \$2; Arnold Fritzman, Rhine, Pa., \$2; I. Nelson, Palo Alto, Cal., \$2; Paul Kozarek, Richmond, Cal., \$1; J. Rogas, A. K. and S. K. No. 227, Chicago, Ill., \$2; Ernest Mullerstein, A. K. and S. K. No. 175, Erie, Pa., \$2; Joseph Wagner, Albion, Mass., \$2; Richard Mueller, Pittsburg, Pa., \$2; Clif Strother, Oakland, Cal., \$2; O. Tams, Clif Strother, Oakland, Cal., \$2; Brickslayers' and Masons' No. 17, Dubuque, Iowa, \$2; Alvin P. Hoffman, West Lynn, Mass., \$2; Changhuawaga, Montreal, Que., \$2; Anton Zorukh, Westmoreland Co., Pa., \$2; Hugo Mattson, New Orleans, La., \$2; Casper Richman, Minneapolis, Minn., \$2; Workmen's Circle, Br. 246, A. Rothblatt, Chicago, Ill., \$1; Herbert B. Chase, Pittman, Iowa, \$1; W. D. Brown, Sheet Metal Workers' No. 269, Meridian, Miss., \$1; M. Snyder, Workmen's Circle, Br. 302, Camden, N. J., \$1.25; L. Schwartz, Workmen's Circle, Br. 212, Norfolk, Va., \$4.25; S. Kohan, Workmen's Circle, Br. 125, Kingston, N. Y., \$2; K. Lifshitz, Workmen's Circle, Br. 89, Bronx, N. Y., \$1; Lawrence Edward, De Quincy Livery Stable, De Quincy, La., \$20; Fernando Balzu, Norfolk, Va., \$1; I. Celich, S. Slavonian Socialist Org., West Alle, Wis., \$1; M. Smelnasky, Washington, D. C., \$1; Phillip Paul, Workmen's Circle, Br. 427, Dayton, Ohio, \$3; H. W. Burrow, \$2; W. W. No. 398, Roseville, La., \$2.50; Secretary Johnson, I. W. W., Minneapolis, Minn., \$2; R. J. Robinson, New York, N. Y., \$2; J. Cooperman, \$1; Joe Rhada, Chicago, Ill., \$1; Workmen's Circle, Br. 72, New York City, \$2; R. Bolnick, New York City, N. Y., Workmen's Circle Br. 28, I. Oran Bark, Sappala, Okla. \$2.50; P. Black, Workmen's Circle, Br. 312, Memphis, Tenn., \$1; Sam Gordon, Macon, Ga., \$50; A. Rundquist, Brickslayers' Union, 75 St. J. A. Rundquist, Brickslayers No. 12, Galesburg, Ill., \$2; Joe Laberda, Tailors' Union 67, Erie, Pa., \$2; S. Shechet, Workmen's Circle Br. 426, Manchester, N. H., \$50; M. Helman, Workmen's Circle 185, Brooklyn, N. Y., \$50; P. H. Rhada, Tacoma, Wash., \$1; M. B. Eyre, Denver, Colo., \$3; Charlotte G. Hubert, Santa Ana, Cal., \$25; (To be continued.)

"LAND AND LIBERTY. Mexico's Battle for Economic Freedom and its Relation to Labor's World Wide Struggle." Selected from writings of Ricardo Flores Magón, Antonio de P. Araujo and Wm. C. Owen.—10c a copy. In orders of over 25 copies 7c per copy.